



### María Mascaró

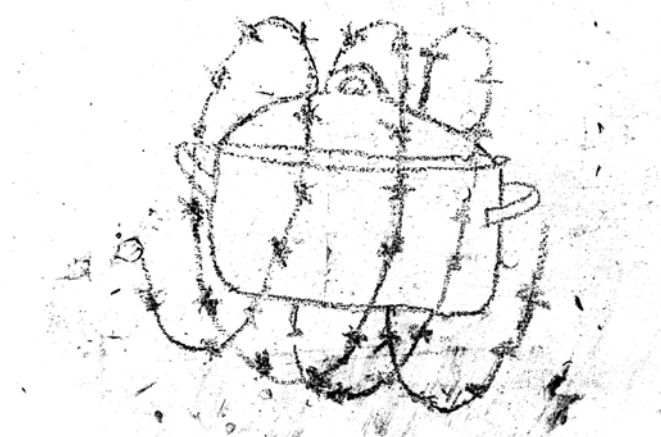
Nace en 1971, en Montevideo, Uruguay. Hasta 1988 dibuja y pinta en forma autodidacta. En 1989 se radica en Buenos Aires, Argentina y desarrolla trabajos en serigrafía hasta 1992, año en que regresa a Montevideo donde continúa con la pintura. A partir de 1997, realiza viajes de estudio por diferentes países de Europa y los Estados Unidos. En 2002 se incorpora al Taller de Guillermo Fernández y estudia dibujo y pintura. En 2004 se radica en Londres donde trabaja, estudia y expone sus obras hasta 2006. En 2007 regresa a Uruguay e ingresa en 2012 a la Fundación de Arte Contemporáneo hasta la fecha.

[www.mariamascaro.com.uy](http://www.mariamascaro.com.uy)

Curaduría: Fernando López Lage  
Textos de sala: Fernando López Lage, Teresa Puppo, María Mascaró.  
Montaje: María Mascaró, Fernando López Lage  
Realización: Juan Uría  
Iluminación: Carlos Engelman  
Monitores de sala: Fabricio Guaragna, Agustina Beceiro  
Fotografía obra: Natalia de León  
Fotografía social: Mauro Martella  
Diseño catálogo: Luciana Damiani  
Imprenta: Creagraf  
Cartelería: Alberto Rossini

Mi agradecimiento a Fernando López Lage, Carlos Engelman y Clara Ost, Margaret Whyte, Dalila Bartfield, Teresa Puppo, Carolina Sobrino, Natalia de León, Luciana Damiani, Sebastian Saez, Agustín Sabella, Riki Musso, Sergio Porro, Guillermo Zabaleta, Angela López Ruiz, Catalina Bunge, Colette Hillel, Sofía O'Neill, Juan Uría, Olga Svirsky, Guillermo Lockart, Anaclara Talento, Verónica Shaw, María Clara Rossi, Mito Rossi, Fabricio Guaragna, Agustina Beceiro, Olga Bettas, Pablo García, Nelson Tirelli, Zully Di Trane, Pablo Mailhos, Erika del Pino, María Pía Susaeta, Mauro Martella, Verónica Díaz, Mónica Bonilla, Samantha Navarro, Victoria Bugallo, Paula Villalba, Miguelina Senisa, Rossana Brancaccio, Jorgelina Sanchez Cores, Laura Queijo, Ana Oliveira de Madeira, Fernanda Hanca, Silvia Calabro, a mi madre, a mis hermanos Javier y Cristina, a mis sobrinos y sobrinos nietos, a mi familia, a mis ahijados Federico y Paloma, a mis amigos de acá y de allá. A Ana, Verito, Lempi y Tami.

Portada: MUJERES (detalle)  
Dimensiones Variables  
Camisas de tela, bolsa de nylon, afileres  
2013



Femiliencia  
María Mascaró  
25 de noviembre de 2014

**FI**  
FONDOS DE  
INCENTIVO  
CULTURAL

COLECCIÓN  
ENGELMAN-ÖST

**fac**  
FUNDACIÓN DE ARTE CONTEMPORÁNEO



*Femiliencia*

María Mascaró

## femiliencia

A partir del siglo XX las artistas se incorporan en el campo del arte generando nuevas situaciones que cuestionan los paradigmas tradicionales, la Historia del Arte como una lectura única y la figura de la mujer exclusivamente vinculada al hogar y la maternidad; o como musa y símbolo de belleza. Se enfrentaron así, a las imposiciones de la herencia patriarcal falocéntrica marcando un territorio político fermental a través de obras, textos, manifiestos y acciones.

Incluso en las vanguardias del siglo XX donde la mujer tuvo por primera vez un rol activo como artista, en su representación se mantuvo la mirada bifrontal. Por un lado un rostro bueno, asociado a la imaginación fecunda, a lo desconocido que conecta al hombre con la naturaleza; y por otro una cara negativa, la mujer que destruye, que posee el misterio de la oscuridad, que presagia la muerte y domina las fuerzas ocultas<sup>(1)</sup>.

El *mundo femenino* hasta principios del siglo XX es una creación (traducción) masculina; un mundo susceptible, en el que nada le pertenece a la mujer, ni es privativo para el hombre. Una realidad separada del hombre está ausente, y la representación de la *mujer-musa* continúa atravesando la cultura visual de esa época.

Entre otras, Judy Chicago, Barbara Kruger, Sophie Calle, Annette Messager, Lygia Clark, Cindy Sherman, Shery Levine, Jenny Holzer, Tracey Emin, Sarah Lucas, Nan Goldin,



Louise Bourgeois, en el mundo; y Diana Mines, Carolina Sobrino, Lacy Duarte, Teresa Puppo, Cecilia Vignolo, en Uruguay, intervienen ese imaginario heredado, dominante, masculino y patriarcal desde múltiples lecturas.

En la década del ochenta en el MOMA, menos del 3% de los artistas de la sección de arte moderno del museo eran mujeres, mientras que el 83% de los desnudos eran femeninos. En 1989, durante una inauguración en ese museo, el colectivo de mujeres *Guerrilla girls*<sup>(2)</sup> empapela las calles de Nueva York con un cartel: "¿Tienen que estar las mujeres desnudas para entrar en el Metropolitan?" poniéndole una cabeza de gorila a la famosa Odalisca de Ingres<sup>(3)</sup>.

### deserción

María Mascaró aborda la temática de género, desmantelando la tradición convencional incluso dentro del arte feminista.

La contemporaneidad generó una iconografía marcada por signos de lo femenino que reivindican una impronta marginal: la locura y el dolor, el auto sacrificio, la quema de brujas, lo primitivo, lo privado versus lo público, el tráns-genero, etc. Mascaró se muestra como una persona atada a su propia sensibilidad y a una mirada sobre el mundo atravesada por su existencia. Las obras se refieren a los medios de representación y a la simbología que está ligada a la cultura de la mujer, sus posibilidades y restricciones. Las imágenes o ideas muchas veces son tomadas desde lo mediático pero siempre se disipan hacia ella misma y su ser artista.

La obra de Mascaró es una sedimentación de su accionar y pensamiento, una mirada clara sobre el mundo contemporáneo.

Tracey Emin, artista de la cual Mascaró se hace eco, ha sido muy crítica con el feminismo y está considerada como una creadora lejana a las actitudes más difundidas de la corriente feminista en el arte. En su obra, *The Tent, Everyone I Have Ever Slept With* (1963-1995) la artista invierte la idea ancestral de musa como detonante femenino de la obra de arte. Tracey Emin bordó en la carpa el nombre

AMANAT  
Dimensiones Variables  
Madera, lana, cartapesta (papel-cola-enduido), tornillos, cinta de condolencias  
2014

de todas las personas con las que había dormido, convirtiéndola así en una gruta dominada por la feminidad, un harén invertido que gira en torno al poder de decisión que ella adopta.

Los mensajes y las formalizaciones de estas obras pueden ser provocativas o inclasificables, pero su estrategia más clara es comprender el alma, lograr un estado de aceptación. Cuando le preguntan a Tracey Emin que piensa sobre el feminismo, responde: *No pienso, no pienso en el feminismo. Simplemente hago lo que tengo que hacer*<sup>(4)</sup>.

Mascaró está más sintonizada con este punto de vista, es una hacedora de cosas de mujeres, sobre temas de mujeres. Esta estrategia se reitera en lo formal; la elección de medios que rompen con la tradición clásica del arte, y amplían el espectro hacia tareas vinculadas al mundo privado de las mujeres exclusivamente, y consideradas menores por la mirada hegemónica: coser, tejer, enmendar y todas sus variables.

Formulaciones que plantean críticas, que ponen en escena la capacidad de las mujeres de producir y de reivindicar tareas propias heredadas para desmantelar la hegemonía patriarcal donde el arte era un lugar habitado por seres románticos que se negaban a renunciar a su condición de creadores semidivinos. El arte hecho por mujeres ha planteado una subversión a estos paradigmas. Por ejemplo Lygia Clark<sup>(5)</sup> optaba por no denominarse artista como una acción política. Para Clark el artista debía dedicarse a provocar situaciones que ayudaran al espectador a liberarse y de alguna manera esa experiencia no se limitaba al campo estético, sino que se inmiscuía en el amplio terreno de la vida.

Así lo retoma Mascaró; tejer, bordar, pintar son puestos en valor como herramientas de subversión, desde ese espacio nombra de nuevo lo relacionado con las tareas de la mujer, pero lo utiliza como una herramienta que genera conflicto, cuestiona, hiere la tradición, la rompe.

La estrategia conceptual de MM es desertora del sistema sexo/género, reivindica el *entre*, la *otredad*, lo híbrido, el devenir. En una de las obras de la sala, dibuja una pared con tiza, introduciendo el sentido de lo efímero. Los dibujos de utensilios de cocina se encuentran rodeados de alambre de púas, un elemento cuya carga simbólica remite a un control de la propiedad privada, castigando a quien no respete ese límite. También se carga de sentido el uso de la tiza, un guiño sobre la educación y la responsabilidad de la impronta patriarcal en nuestra sociedad.

Las heridas sociales imponen una estrategia de desobediencia y desde ese lugar aún en construcción, comienzan a dar un giro.



IMBRICACIÓN INFINITA (detalle)  
1,90 x 2,72 m  
Acrílico sobre tela  
2014

### memorial

La tortuga en el mapa iconográfico de Mascaró tiene una presencia importante, por su admiración hacia esos animales y porque también su caparazón con escudos, es símbolo de protección de los cuerpos.

A partir del caso de *Amanat*, seudónimo que le puso la prensa a la estudiante india de 23 años fallecida luego de una brutal violación por un grupo de hombres, MM plantea otra de las obras de la muestra (en India sólo una de cada cuatro violaciones es condenada por la justicia).

Mascaró instala en un muro de la sala 9 moldes de caparazón de tortuga que también remiten a los escudos, cubiertos con

un croché tradicional de lana, tejido para cubrir, abrigar, la caparazón que protege el cuerpo. Produce un memorial íntimo, micropolítico donde se rinde homenaje a las víctimas, un muro donde se lamentan los feminicidios y se plantea la reflexión y el cuestionamiento, una de las caparazones sostiene una cinta de condolencia con el nombre de *Amanat*.

En Uruguay, el 74 % de los homicidios a mujeres son causa de violencia doméstica<sup>(6)</sup>.

Desde hace 15 años la Asamblea General de las Naciones Unidas celebra cada 25 de noviembre (fecha elegida por Mascaró para inaugurar su muestra) el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer; a pesar de esto los porcentajes de abuso y maltrato hacia las mujeres siguen siendo alarmantes.

A partir de estos datos y de su propia vivencia, es donde la artista plantea el término que le da título a la exhibición: femiliencia. Un recurso poético que hace una referencia



UTENSILIOS (detalle)  
Dimensiones Variables  
Tiza sobre muro negro  
2014

inmediata al feminicidio y la resiliencia; capacidad de las mujeres de superarse, sobreponerse a períodos de dolor emocional y situaciones adversas.

Otro planteo de la exposición es la instalación *Mujeres*. Esta consta de 146 camisas quemadas aún en su bolsa de envoltorio, cautivas<sup>(7)</sup>.

La instalación es un zoom sobre el hecho y nos plantea además la expansión de los recursos sensibles, el olor a quemado se agrega a las dimensiones sensoriales.

La obra también es un memorial, un homenaje, un gesto sobre la memoria, para evitar el olvido, un recurso estético tomado de lo arqueológico para revolver, traer los restos para poder repensar desde un presente crítico y dialéctico.

La matrioska es una muñeca tradicional rusa creada a fines del siglo XIX, que se encuentra hueca por dentro, de tal manera que en su interior alberga una nueva muñeca, y ésta a su vez a otra, en un número variable. MM pinta una obra multicolor del tamaño del muro que divide la sala, donde una multitud de matrioskas marchan hacia la mirada del espectador. En esta pintura hay una doble distancia marcada por la cantidad de muñecas que no dejan ver el fondo del cuadro, y las supuestas otras matrioskas que van invisibles, dentro de cada una de ellas.

Una especie de multiplicación de simbología que se hace crítica; algunas de ellas tienen un ojo morado, como signo de maltrato. Mujeres que enfrentan la mirada del espectador, que marchan hacia él, generando tensión, dividiendo la sala en dos; se plantan, muchas y distintas.

La memoria es una actividad de excavación arqueológica, en el que el lugar de los objetos descubiertos nos habla tanto como los objetos mismos. Femiliencia plantea múltiples interpretaciones donde el pasado, presente y futuro habitan un mismo espacio dialéctico y en construcción.

**Fernando López Lage**  
Curador

(1) Aunque hubo artistas que no se consideraban surrealistas a pesar de estar asociadas al movimiento como Louise Bourgeois, Frida Khalo.

(2) <http://www.guerrillagirls.com/>

(3) Durante una inauguración del MoMA de Nueva York, 'An Internacional Survey of Painting and Sculpture'. El día de la inauguración, fuera del museo se congregó una concentración mujeres que llevaban máscaras de gorilas y se denominaban Guerrilla Girls. Haciendo un juego de palabras con la palabra guerrilla pronunciada desde el acento americano, produce un sonido como el de la palabra gorila. Desde entonces este colectivo formado por artistas -pintoras, escritoras, directoras de cine-, y otras mujeres que trabajan en el arte como curadoras o historiadoras han realizado acciones de activismo.

(4) Tracey Emin, How it feels, Philip Larrat Smith, British Council y Malba, 2012.

(5) Lygia Clark 1920 1988 Brasil, fundadora del movimiento neo concreto junto a Helio Oiticica entre otros.

(6) Datos del Ministerio del Interior.

(7) En el Nueva York de 1911, 146 costureras de la fábrica de camisas Triangle Shirtwaist que exigían dignificar las condiciones de trabajo murieron por la imposibilidad de salir del edificio en llamas. Los responsables de la empresa habían cerrado las puertas para reprimirlas. Este hecho produjo que se crearan nuevas normas de seguridad y salud laborales e industriales aunque en la actualidad, aún siguen los casos de explotación.